

BEATO LUIS MAGAÑA SERVÍN, del germánico, «guerrero ilustre» (1902-1928). Mártir laico. Nativo de la ciudad jalisciense de Arandas. De él sólo se conoce que en su primera juventud estuvo afiliado a la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y a la Archicofradía de la Adoración del Santísimo Sacramento. Contrajo matrimonio en 1926 y procreó dos hijos, el menor nacido después de su muerte. En 1928, las fuerzas del gobierno antirreligioso tomaron su ciudad y emprendieron la persecución de cristianos, sobre todo de aquellos que por su fe eran más sobresalientes. Al irrumpir en la casa de Luis, éste no se encontraba por lo que hicieron prisionero a su hermano menor. Conocedor de los hechos Luis se presentó ante las autoridades y señaló: «Yo nunca he sido rebelde cristero como ustedes me titulan, pero si se me acusa de ser cristiano, sí, lo soy y por eso debo ser ejecutado, bienvenido y en hora buena. ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!», de inmediato fue arrestado y condenado a ser fusilado en el atrio de la parroquia. Antes de cumplirse la sentencia, dio vivas a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe, perdonó a los que iban a fusilado y les aseguró que desde el cielo intercedería por ellos. Fue beatificado por Su Santidad Benedicto XVI (2005-2013) el 20 de noviembre de 2005.

Otros santos: Marón de Siria, ermitaño; Miguel Febres Cordero, religioso de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.